

Pycaza vuelve a casa¹

Libertad Regalado Espinoza

En la casa de la infancia
donde el río y la memoria se abrazan
vuelve Pycaza, viajera de pinceles
con la luz de Guayaquil en la mirada.

Sus raíces, profundas como manglares
se nutren de sal y de cacao
de la voz de Ignacio Martín Ycaza Gómez
y el susurro de Pacífica Aspiazu Valdez
que tejieron su nombre en la brisa del puerto.

Con la fuerza del trópico
atravesó fronteras
llevando en la maleta
el eco amoroso de sus hijos
el azul de Lucerna
de París, su flor de lis
el cerezo de Japón
las mezquitas de oriente
los rascacielos de Nueva York
las cerámicas de Puebla
los huipiles de Guatemala
la cosmogonía ancestral
de manteños y huancavilcas
confundidos en el aroma del cacao
de su amado Ecuador.

No pintaba, interpretaba la naturaleza
como quien traduce el viento
como quien escucha
el pulso de la tierra
el sonido de las olas
como quien entreteje
profundos sentimientos
y los convierte en color.

¹ **Homenaje a la pintora guayaquileña Pacífica Ycaza Aspiazu (1918-1988)**

Maestra de la vanguardia
compañera de Enrique Tábara
de Alfredo Palacio
de Luis Peñaherrera
de Humberto Moré
sembró teorías modernas
en la esquina de Escobedo y 9 de Octubre
donde el arte fue semilla
y ahora es fuego.

Tierras lejanas
acogieron su pintura
galerías rubricaron su fama
y la crítica la nombró
con palabras de asombro y respeto
"trazo firme, seguro y sin titubeos"
"buen gusto casi sin fallas".

Décadas de olvido
y silencio terminan
donde todo comienza
en esta casa que resiste el abandono
en el Teatro Zona Escena
donde su memoria
será lienzo y será fiesta.

Con mapping en la fachada
con galería permanente
con monólogo y banquete
la ciudad y el arte la reciben
se visten de fiesta.

Así, Pycaza vuelve a casa
no como recuerdo
sino como anfitriona eterna
como luz que renace
en cada generación
que cruza el umbral
de su amada casa
y en cada mujer
que desafía al tiempo.

